

Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Caracas

N° 71



Cámara de Comercio, Industria y Servicios
La Cámara de Caracas

RIF: J-31175605-1

BOLETIN

DE LA

CÁMARA DE COMERCIO DE CARACAS

SEGUNDA EPOCA

AÑO VIII CARACAS: (VENEZUELA) 1º DE OCTUBRE DE 1919 NUMERO 71

Valor del número, Bs. 1,50.

— Se reparte gratis a los miembros de la Cámara.

CONTENIDO

Apuntes sobre la riqueza mineralógica de Venezuela por el Dr.

Germán Jiménez Pág. 617

✓ *Resúmenes de Historia Comercial de Venezuela* 621)

Sección de Correspondencia 622

✓ *El costo del oro* 622)

Distribucion de la Deuda Pública de Venezuela el 30 de junio

de 1919 623

Emisión de Billetes de Banco 624 ✓

EMPRESA EL COJO
CARACAS 1919

National

Es El Automóvil Perfecto

TODOS ensalzan las nuevas proporciones del automóvil **NATIONAL**, la idea de velocidad que da su apariencia, la elegancia de su equipo, la comodidad que ofrece en su marcha.

Pero sólo cuando se ponen las manos sobre la rueda de dirección es que se pueden apreciar en toda su extensión sus notables cualidades. Es entonces que se da usted cuenta de la facilidad con que le responde—la posibilidad de acelerar con rapidez, su maravillosa potencia, su facilidad en el manejo y su absoluta suavidad y exactitud. Puede retardarse a dos millas por hora llevando el engranaje en alto. En pocas cuadras puede acelerarse hasta alcanzar dos kilómetros por minuto.

Con toda su potencia y velocidad no es, a pesar de todo, un automóvil de carrera. No tiene ninguna de las limitaciones características del automóvil construido para carreras a altas velocidades en trayectos cortos.

No le obliga a pagar la potencia que usted no usa. Es el automóvil que todo hombre que aprecia la elegancia y la belleza se siente orgulloso de poseer.

Pregúntele usted al dueño de uno!

Tenemos existencia para entrega inmediata

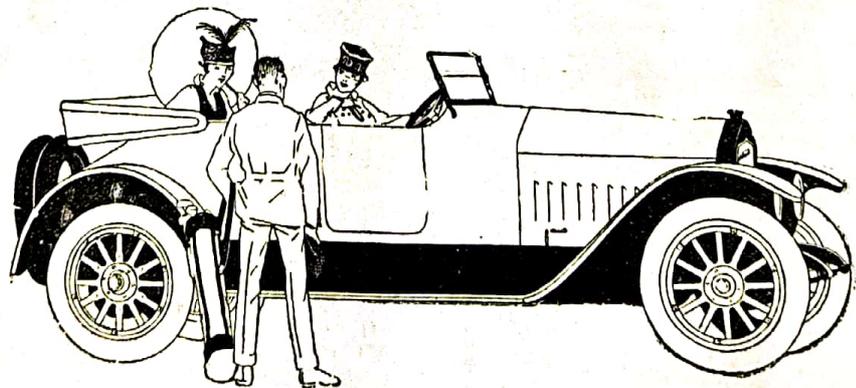
Informes pormenorizados, puede dar el jefe de nuestro Departamento de Automóviles, señor **Héctor Ayala**.

Agentes Generales en Venezuela:

Santana & Ca. Sucrs.

Grandes Almacenes

Sociedad a Camejo



BANCO DE VENEZUELA

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL: Bs. 12.000.000

FACILIDADES PARA EL COMERCIO

Se recuerda a los Señores comerciantes las facilidades que presta este Instituto con el descuento de Efectos de Comercio o de Facturas comerciales, lo que hace a un tipo de interés módico de 8% para plazos cortos y cuyo servicio le facilita el *gran número de Agencias que tiene establecidas en toda la República.*

Es oportuno recordar que este ramo establecido con éxito en el Banco, ha sido motivo para que los pequeños capitales se puedan movilizar mayor número de veces y extender sus negocios en mayor escala descontando en el Banco las ventas que hagan a plazo.

Caracas: 27 de setiembre de 1919.



Precio \$ 4, a. g.
(incluido porte)

NEW YORK DISTRICT OFFICE
324 CUSTOMHOUSE

DEPARTMENT OF COMMERCE
BUREAU OF FOREIGN AND DOMESTIC COMMERCE

U. S. GOVERNMENT

NEW YORK April 29, 1919.

Indicador de Caracas y de la Republica,
Caracas,
VENEZUELA, S. A.

Gentlemen:

Kindly allow us to acknowledge receipt of a copy of the
"Indicador de Caracas y de la Republica 1919-1920" for which
we are greatly indebted to you.

We can assure you that this publication will prove to
be very helpful to those who desire information concerning
Venezuela.

With kind regards, I am

Very truly yours,

Amel P. Olson
District Office Manager.

"INDICADOR DE CARACAS Y DE LA REPUBLICA"
1919 - 1920

PRACTICO LIBRO DE SEÑAS, PRECISO, CLARO, VERIDICO
De venta en la "LITOGRAFIA DEL COMERCIO" — Caracas

Empresa El Cojo

Teléfono Núm. 136
Este 4 - Número 14

CENTRO INDUSTRIAL
ESTABLECIDO EN 1873

Cable "COJO"
Apartado Núm. 66

Grandes Talleres de Tipografía y Encuadernación

—Fabricamos toda clase de libros en blanco, sobres y tarjetas, clisés y sellos de caucho.

—En el ramo de artículos para escritorio y oficina tenemos lo más práctico y moderno para hombres de negocios.

—La Empresa El Cojo ha recibido la perfumería más selecta y exquisita. Extractos, Lociones, Jabones y Polvos perfumados de las creaciones de última moda, en artísticos frascos y preciosos estuches.

—Pomadas, Cremas, Aguas, y Rojo Marceau (colorante finísimo para el cutis). Aguas de Colonia, de Toilette y Dentífricos de las marcas más acreditadas y en diversos tamaños y envases.

—Tinta para el pelo y la barba de Henne Hennextré (surtido completo en todos los colores). Estuches y necessaires para las uñas. Esponjas de caucho y marinas.

—Perfumadores de cristal y niquelados. Brochas para la barba. Jabones y cremas para afeitarse. Asentadores de navajas.

LA EMPRESA EL COJO

TAMBIEN OFRECE

efectos de Porcelana, Semi-porcelana y loza inglesa. Pinturas finas para todos los usos y materiales para artistas. Carteras, Billeteras, Tarjeteras, Portamonedas y Carrieles de piel para señoras. Cinturones para caballeros. Tijeras y cortaplumas. Cepillos para uñas, dientes, ropa y sombreros. Motas de lana para empolvase. Peines irrompibles.

Libros y libretines de argollas mecánicas. Cajitas de papel y sobres, de fantasía. Preciosos albums para autógrafos, dibujos y poesías. Artículos de joyería. Naipes. Sombreros de hilo para niños (estilo americano, prácticos y económicos). Cestas de alambre, mimbre, etc. y diversos objetos para regalos.

SOLICITE NUESTRO CATALOGO CON PRECIOS PARA VENTAS AL DETAL Y POR MAYOR

HERRERA IRIGOYEN & Ca.

CARACAS-Venezuela.

BOLETIN DE LA CAMARA DE COMERCIO DE CARACAS

CAMARA ACTIVA

Presidente, Vicente Lecuna.
Primer Vicepresidente,
J. M. Herrera Mendoza.
Segundo Vicepresidente,
Juan Manuel Díaz.
Tesorero, F. L. de Montemayor.

VOCALES
Aq. Pecchio
Leopoldo de Rojas
Carlos Braun
D. T. Pardo
Santiago Sosa
(suplente en ejercicio).

SUPLENTE
Luis Vaamonde
Hugo Pam
Claudio Souchon
C Hellmund
Jorge Behrens

Secretario, Julio Planchart.

Apuntes sobre la riqueza mineralógica de Venezuela por el Dr. Germán Jiménez

(Tomado de «Proceedings of The Second
Pan American Scientific Congress»)

MINERIA DE LOS METALES

1.—MINAS DE ORO

El famoso Dorado, objetivo de repetidas expediciones españolas en tiempos de la conquista, permaneció siempre ignorado de los conquistadores quienes descubrieron efectivamente muchos yacimientos minerales en nuestro territorio, pero que fueron luego abandonados uno a uno, bien por no ser suficientemente ricos, bien por no ofrecer, en su laboreo, las facilidades a que ellos aspiraban.

Aún se encuentran en Venezuela, en diversos sitios, restos de antiguas exploraciones y explotaciones mineras de mayor o menor magnitud, hechas en aquella época, que dan fé de la existencia de multitud de minerales en estas comarcas, y que sólo esperan el concurso del capital y del trabajo para poner en evidencia nuestra casi ignorada riqueza en este importante ramo de la industria.

Muchas minas de oro han sido descubiertas en Venezuela, diseminadas en su vasto territorio; mas las únicas explotadas hasta el presente con formalidad y con resultados efectivos, han sido las existentes en la Guayana, al sur del río Yuruary, las cuales, por su riqueza, han podido constituir el verdadero Dorado de los antiguos, pero que se conservaban entonces ocultas a su vista bajo la sombra de inmensas selvas seculares.

La importancia que ha llegado a tener la explotación de estas minas justifica que entremos en algunos pormenores acerca de ellas. Sus primeros trabajos de exploración y explotación constan en las siguientes informaciones que tomamos de los «Apuntes Estadísticos del Estado Guayana» publicados en 1876.

Fuera de algunas noticias indefinidas sobre explotaciones hechas por antiguos misioneros españoles, ninguna certeza se tuvo acerca de estas minas hasta el año de 1842, en que habiendo visitado el pueblo de Tupuquén el brasilero Pedro Joaquín Ayres, hizo conocer por primera vez a sus moradores la localidad aurífera del río Yuruary. Dieron aquellos sin embargo tan poca importan-

cia a esta aserción, que a poco la olvidaron, sin cuidarse del tesoro que tenían a sus piés, hasta que, en 1849, se establecieron lavaderos de arena en las orillas del Yuruary y en la quebrada de Anacupay, de cuyos trabajos es fama que se reportó bastante utilidad.

Confirmada cada día más la riqueza de aquella región, y apercebido de ello el Gobierno, dictáronse medidas eficaces para aprovecharla; y fué por entonces que comenzaron a poblarse sus desiertos bosques, de tal modo que, para 1875, había ya un núcleo de población de más de 400 obreros, que produjeron en ese año más de 1.500.000 bolívares; mucha parte de esa producción fué de oro en polvo, y también en granos de tamaño considerable, entre los cuales se mencionan dos muy notables: uno de oro puro de 250 onzas, y el otro en forma de barreta con peso de 24 onzas.

Hasta 1859 fueron sumamente imperfectos los trabajos que se practicaron en el Yuruary, debido, por una parte, a la completa ignorancia de las nociones de minería de las gentes que en ellos se ocupaban, y por la otra, a la falta de capitales que les imposibilitaba el hacerse de los aparatos y máquinas necesarios para la trituración del cuarzo y el desagüe de los pozos o barrancos, como convinieron en llamarlos, de donde extraían la greda y el cascajo aurífero, para después lavarlos en bateas de forma cónica; operación imperfecta en la cual perdían mucho oro que botaban al río, confundido con la arena.

Continuaron así los trabajos de explotación hasta el año de 1860, en que, favorecidos por el gobierno con una legislación conveniente, comenzaron a formarse compañías mineras, que introdujeron por primera vez en el país máquinas de vapor para la trituración del cuarzo, a la manera del sistema adoptado en California; siendo la primera la del «Buen Retiro», la cual, después de muchos contratiempos, hubo al fin de fracasar, acaso por mala dirección o por carencia de los conocimientos necesarios en una industria hasta entonces casi desconocida en el país.

Signieron a ésta otras empresas mineras que sucesivamente han ido estableciéndose, y de las cuales aún algunas se mantienen en actividad, no obstante las grandes dificultades que tuvieron que vencer y los crecidos gastos que les oca-

sionaban su personal y, sobre todo, el transporte de los trenes de maquinarias, cuyos fletés eran muy considerables debido al mal estado en que se hallaban los caminos que daban acceso a la comarca.

Creyóse al principio del descubrimiento de estas minas que los terrenos donde están ellas situadas fuesen de aluvión y, por consiguiente, que el oro allí existente no fuera originario inmediatamente de aquellos lugares; pero el perfecto conocimiento que hoy se tiene de la región ha demostrado el error de tal suposición, con la evidencia de hallarse el precioso metal en las vetas de cuarzo que en todas direcciones cruzan el territorio.

Acerca de las condiciones geológicas de esta región aurífera, no bien estudiadas todavía, nos limitaremos aquí a tomar algunas apuntes de los estudios hechos por el doctor Adolfo Ernst y los exploradores Naissant y Atwood. (1)

Considerado en conjunto el territorio comprendido desde el río Orinoco hasta el extremo meridional de la parte conocida en el país con el nombre de El Caratal, (2) se observa que el río Yuruary, marca una línea de separación casi absoluta entre dos regiones muy distintas; la primera, al norte, donde dominan las rocas graníticas; y la segunda, al sur del Yuruary, donde están situadas las minas de oro, caracterizada por la diabasa o gabbro, según Atwood, y por la diorita, según Naissant.

El macizo de la región minera está constituido, casi en su totalidad, por esta roca anfibólica, la diorita, llamada por los mineros «piedra azul» (blue stone), a causa de su color azul verdoso. También se encuentran allí otras rocas de importancia secundaria, tales como la cuarcita, que aparece en muchos puntos, y una roca de estructura basáltica cuyos afloramientos se observan especialmente en el lecho de la quebrada Mocupia.

El oro de la Guayana proviene siempre originariamente de filones de cuarzo incrustados por lo general en la diorita, los cuales no llegan nunca a la superficie en su forma primitiva, por haber sido antes dislocados y desagregados lentamente por las erosiones y por los agentes atmosféricos.

La diorita se presenta bajo aspectos muy diversos. Cuando es atravesada por los filones, ella misma presenta frecuentemente mineral aurífero bastante rico y abundante para que sea negocio su extracción, adquiriendo entonces una gran dureza. Por lo demás, esta roca es de ordinario medianamente dura, lo bastante para necesitar de la dinamita para su explotación.

De la diorita pasan los filones a una capa superior, llamada «el cascajo», donde general-

mente terminan; capa cuyo espesor rara vez es menor de 100 a 150 pies y que en algunos puntos llega a tener hasta 300; es una masa arcillosa, derivada de la diorita, untuosa al tacto y cuya dureza crece con la profundidad. El cascajo se extiende a casi toda la superficie de la región, pero no presenta en todas partes caracteres idénticos. Su aspecto y su naturaleza cambian con las condiciones de su yacimiento; arriba se muestra generalmente terroso, más homogéneo y menos arcilloso y coloreado que abajo, habiéndose observado que la intensidad de su coloración está en razón directa del grado de metalización primordial de los yacimientos vecinos. De amarillo, que es al lado de las masas de cuarzo pobres, pasa, en la vecindad de los filones, a tintes ocres vivos producidos por la desagregación de aquellos, especialmente por el óxido de hierro abandonado por las piritas.

Los filones no aparecen nunca en el cascajo en su estado normal; ellos se encuentran allí más o menos alterados y aún pulverizados y empobrecidos, de tal modo que, a veces, aún los más ricos, acusan apenas trazas de oro en el análisis químico, y en otros, una desaparición completa del metal precioso. El tenor en oro de los filones no puede, pues, ser apreciado en el cascajo, sino en la diorita o piedra azul donde se encuentran en su estado primitivo, con su verdadera riqueza, ésto es, a una profundidad que varía de 100 a 300 pies.

Esta capa de cascajo, muy interesante desde el punto de vista geológico, existe también en la región aurífera de la Guayana francesa, donde el suelo, «constituido por rocas antiguas generalmente básicas, de dioritas, anfíbolos, pórfidos, etc., ha sido casi en todas partes descompuesto hasta una profundidad que llega a veces hasta 40 metros, y reemplazado por una capa arcillosa más o menos roja, la cual, amorfa en la superficie, ha conservado en sus partes profundas la estructura de las rocas de donde proviene». (1)

Es consecuencia de lo expuesto que en esta región minera no deben percibirse en la superficie los filones, pues que los afloramientos primitivos, quebrados y dislocados, han sido después recubiertos por depósitos terrosos; sin embargo, la vecindad de los filones es, a menudo, indicada por una serie de piedras superficiales, restos de los antiguos afloramientos, y que por esta razón se las señala con el nombre de piedras de afloramiento; teniéndose como regla en el lugar, que estas piedras determinan casi siempre un alineamiento sensiblemente paralelo a la dirección del filón de donde ellas proceden, lo cual indica evidentemente que la ruptura de los filones cerca de la superficie se ha verificado sin sacudidas violentas.

Estas modificaciones que ha sufrido la constitución de la región minera hasta cierta profundidad, no han sido igualmente enérgicas en toda la comarca. Así, en las partes más altas las altera-

[1] La Exposición Nacional de Venezuela en 1883, Ernst. Gisements aurifères du Caratal [Guyane Vénézuélienne], G. Naissant, 1882. A contribution to South American Geology, J. Atwood, 1879.

[2] Se llamó así esta región aurífera, situada al sur del Yuruary, por encontrarse allí en abundancia la palma conocida con el nombre de Carata.

[1] Guide pratique pour la recherche et l'exploitation de l'or en Guyane française, por E. D. Levat, Paris, 1898.

ciones que han sufrido las dioritas, los cuarzos, y, por consiguiente, la riqueza de los filones, han sido generalmente menos acentuadas que en los niveles inferiores, de tal modo que ellos han podido ser explotados a veces desde sus afloramientos, como sucedió en la mina «Panamá», donde, un filón situado en la falda produjo a muy poca profundidad y en el cascajo, hasta 3 y 4 onzas de oro por tonelada de mineral, mientras que en puntos vecinos, pero situados en el fondo del valle, otros considerados como ricos no acusaron en el mismo cascajo sino trazas de oro, a una profundidad de 100 a 120 piés.

Los filones de estas minas han llegado a tener una potencia de 9 y 10 piés en algunos lugares, mientras que en otros se hallan reducidos a simples vetas de cuarzo. Ellos siguen generalmente dos direcciones; unos, de norte a sur, los cuales han presentado a veces una riqueza excepcional, como ha sucedido en las célebres minas de la compañía El Callao; y otros de este a oeste, que, aunque de riqueza algo menor, han tenido en ocasiones un tenor de oro bastante elevado.

El oro se encuentra en estas minas bajo las cinco formas siguientes: Oro íntimamente mezclado con diversos minerales, generalmente sulfuros, comprendidos bajo la denominación de piritas; oro nativo grueso, visible al ojo desnudo; oro nativo fino, visible a la lente; oro nativo muy fino, invisible; oro nativo muy grueso, o en pepitas.

Se observa aquí un hecho común a todos los terrenos auríferos y característico de los yacimientos conocidos de este metal: la abundancia extraordinaria del óxido de hierro, resultante de la descomposición de las piritas de hierro, las cuales se encuentran intactas y en cantidad considerable en los yacimientos no alterados. El mineral aurífero mezclado con piritas constituye la principal riqueza de muchas de estas minas. Desgraciadamente parece que no se ha sabido tratarlo; de tal modo que algunas de las empresas mineras allí establecidas, que habrían podido prosperar ampliamente, han sido conducidas a la ruina por ignorancia de un modo conveniente de manipulación. El mismo «Callao», una de las empresas más ricas que ha habido en la localidad, desechaba las piritas, que representaban un porcentaje importante del tenor indicado por los análisis químicos. Numerosos procedimientos fueron ensayados para tratar estas piritas, sin resultado alguno, habiendo llegado a ser un verdadero mito la explotación de los llamados sulfuros, debido ésto quizás a la complejidad misma de tales minerales, para cuyo tratamiento debe preceder un estudio completo de su composición.

Así como las piritas se hallan intactas dentro de los filones existentes en la diorita, al salir de ella y atravesar el cascajo se entra en una zona de verdadero empobrecimiento; pudiendo reconocerse sin embargo que sus cuarzos han contenido antes los mismos elementos de riqueza. Muestran allí los cuarzos, en efecto, numerosas cavidades primitivamente ocupadas por cristales

de piritas, algunas de aquéllas llenas ahora de óxido de hierro pulverulento; y al partir bloques de cierto volumen, se encuentran vacíos en el interior de su masa, sin traza alguna de materia metálica, lo que indica que ésta ha sido sustraída en estado de disolución. A veces estos pedazos, aun compactos, no contienen piritas, sino en partículas de oro más o menos gruesas; pero muy a menudo son tan deteriorados los cuarzos por la desaparición de las piritas, que quedan literalmente reducidos a masas esponjosas, de una esterilidad casi absoluta.

El oro llamado grueso, visible al ojo desnudo, se halla, como las piritas, extendido en la masa del cuarzo de los filones, sin apariencia de regularidad en su distribución, y aun en las paredes laterales de los filones; algunas veces se encuentra en la vecindad de vetas de óxido de hierro, observándose entonces que este óxido contiene siempre una cierta cantidad de oro fino; y otras, aparece un grano de oro en medio del óxido pulverulento en las cavidades ocupadas antes por las piritas.

El oro fino, visible a la lente, está, como el oro grueso, extendido en el campo de los filones y en las mismas condiciones. Es algunas veces abundante en el óxido de hierro de los cuarzos superficiales, también se le encuentra formando pequeñas concentraciones lameliformes, reticulares o radiadas, en cavidades absolutamente vacías de óxido de hierro, o adherido en capas muy delgadas a las paredes de estas mismas cavidades.

El oro invisible está aún mas diseminado. No se le descubre con la lente; sin embargo, cuando está en cierta abundancia sobre una cara del cuarzo, se hace visible bajo cierto ángulo, dando lugar al color de oro de los mineros.

Un hecho digno de ser observado en estas minas es el olor fétido particular de sus cuarzos; si se rompen pedazos de cierta magnitud, las superficies de ruptura despiden, durante algunos segundos, un olor muy fuerte, debido a una mezcla de gas sulfuroso y selenioso, en el cual domina el olor de rábano o de repollo podrido, característico del selenio.

Salvo el caso de ser el oro visible, son bastante complejos los caracteres exteriores que revelan la riqueza de un cuarzo; caracteres que no pueden ser bien apreciados sino después de un largo hábito adquirido: ellos se refieren principalmente al aspecto del mineral, a la manera de ser de sus vetas, a la abundancia de piritas o de óxido de hierro; siendo la existencia de este último cuerpo, o la abundancia de cavidades en la masa del cuarzo, meros indicios de la riqueza primitiva del filón.

Una potencia exagerada de los filones no es, en general, un signo de riqueza; y parece que puede admitirse como regla que cuando el cuarzo contiene el anfíbolo hornblenda es de riqueza inferior o aún estéril.

Se ha observado en estas minas que la riqueza de ellas aumenta casi siempre con la profundidad.

Por lo demás, el empobrecimiento que se ha notado a veces en ciertas zonas explotadas, por ejemplo en El Callao, ha sido siempre más aparente que real, debido al aumento del tenor del mineral en piritas, las cuales no se han sabido tratar por ser refractarias a la amalgamación directa. ¿Cuál ha sido el proceso de la formación de estas minas?

La presencia de una proporción considerable de óxido de hierro en los productos de la erosión de los filones auríferos es un hecho constante, un carácter general, común a todos los yacimientos conocidos. Además, la riqueza de los filones está siempre en relación con la cantidad de piritas que él contiene o ha contenido; y en fin, el oro de las piritas constituye la principal riqueza de ciertos yacimientos o una importante proporción de su riqueza total. Estos hechos generales indican que la pirita ha sido el vehículo constante del oro, y que la emersión del metal precioso se ha verificado conjuntamente con ella, en estado de mezcla o de disolución. Cuando la pirita estaba en su origen saturada de oro, tuvo que abandonar, al enfriarse, cierta proporción al cuarzo ambiente; la cristalización ha debido, parece lo probable, provocar una nueva emisión de material; y así, el enfriamiento progresivo ha determinado, junto con la presión, una exudación, que se ha prolongado mientras el oro ha conservado su fluidez.

Por motivo de su fusibilidad relativa, el oro ha quedado largo tiempo fluído en el cuarzo ya cristalizado; y las presiones ejercidas por las rocas y por el movimiento molecular resultante del enfriamiento, lo han diseminado en la masa cuarzosa, haciéndolo pasar, según las circunstancias por todos los estados de división que hemos descrito, cuyo último término es el oro fino invisible. La tendencia del oro a presentarse en los filones de cuarzo bajo esta última forma, que es la más general, no es, pues, una tendencia natural, sino el efecto de la compresión y de la textura de su ganga ordinaria, que es el cuarzo.

Según esto, es fácil concebir que el oro, habiendo permanecido fluído durante un largo período de tiempo, haya podido ser difundido en la masa de los filones por acciones exclusivamente mecánicas, sea en estado nativo, sea mezclado con piritas; que en las masas de cuarzo, las acciones moleculares y las presiones hayan llevado la diseminación hasta el extremo; y que, en fin, cuando las grietas de la roca se conservaban aún abiertas por las fuerzas de impulsión y cuando la materia cuarzosa estaba lejos de tener la compacidad de hoy, las primeras porciones de oro expulsado de la pirita hayan podido, hasta cierto punto, obedecer a la acción prolongada de la pesantez y, por una especie de licuación lenta, formar primitivamente en el asiento de los filones, generalmente de muy poca pendiente, acumulaciones de riquezas considerables.

Esta hipótesis, debida a Naissant, (1) de la exudación del oro, bajo la influencia de acciones

[1] Gisements aurifères du Cataraal. [Guyane Vénézuélienne], G. Naissant, 1882.

enérgicas, irresistibles, por decirlo así, está absolutamente comprobada por los hechos, y explica la deformación de los clivajes y la extrema fragilidad que las concentraciones metálicas producen en el cuarzo.

Variando la capacidad de disolución de la pirita en razón directa de la temperatura e inversa de las presiones, es evidente que ellas han conservado en cada caso la proporción de oro que las condiciones finales de temperatura y de presión les hayan permitido. Si, en su origen, la cantidad de oro mezclada a la pirita era inferior a esta proporción límite, aparecerán los yacimientos compuestos solamente de piritas auríferas, como sucedió en la antigua mina de Cicapra; y si los agentes de oxidación, entre los cuales el agua ha debido hacer el principal papel, han podido obrar anteriormente sobre las piritas, no se encontrará ya en las vetas y cavidades que ellas llenaban sino una mezcla de óxido de hierro y de oro muy fino: es el caso de las piedras de afloramientos ricos desprovistas de piritas.

Se concluye de lo que precede que estos yacimientos auríferos, bajo cualquier aspecto que se presenten, tienen todos el mismo origen: la emersión de piritas de hierro cargadas de oro en una proporción variable; siendo, por consiguiente, asimilables estas minas a los yacimientos ordinarios de minerales sulfurados.

Se ha dicho antes que las concentraciones de oro de alguna importancia comunican al cuarzo una fragilidad particular; y como, por otra parte, la presencia de una fuerte proporción de piritas, tan atacables por los agentes erosivos, debe haber ejercido una influencia idéntica, es evidente que los efectos de la erosión hayan sido más acentuados allí donde ha sido mayor la riqueza de los filones, y que éstos hayan desempeñado un papel importante en la determinación del curso actual de las quebradas y zanjones, hecha abstracción del relieve inicial del terreno; y en efecto la abundancia extraordinaria de piedras de afloramiento ricas en las depresiones y quebras de la localidad es una prueba material de lo que dejamos expuesto.

No quiere esto decir que se hayan abierto quebradas por todas las partes donde existan zonas ricas, ni que éstas se encuentren solamente en la vecindad de aquéllas; serían aserciones demasiado absolutas y, por consiguiente, erróneas.

Lo que debe hacerse constar en la materia es el hecho siguiente, muy interesante desde el punto de vista de la dirección que deba darse a las exploraciones: que las partes de filones muy mineralizadas y sobre todo, ricas en piritas, constituyen zonas de débil resistencia a los agentes de la erosión, existiendo una gran probabilidad de que éstos hayan ejercido sobre dichas zonas, acciones extensas y dejado trazas profundas de su actividad; pero que también han debido ejercer marcada influencia en la distribución de las fuertes erosiones que hoy se observan en el terreno, la situación topográfica y geológica de los filones, la naturaleza de sus cuarzos, el relieve

inicial del suelo y un conjunto de circunstancias accesorias particulares de muy difícil apreciación.

Es del caso observar, como excepción, que a veces se encuentran masas cuarzosas, aún ricas, que no han podido ser afectadas por las erosiones; circunstancias éstas que justifican la reserva que hemos hecho, pero que no impiden la aceptación de aquella regla como principio general, apoyada como está por una larga experiencia en regiones auríferas y por numerosos ejemplos observados en esta misma zona, entre otros, el yacimiento de «El Callao» existente en el fondo del valle del Yuruary y el rico filón del Nacupay y muchos más.

Vamos a ocuparnos ahora del oro llamado de aluvión o de greda, que se ha llegado a explotar en gran escala en estas regiones.

Según hemos dicho antes, se admite que el oro de la Guayana procede siempre de los filones, los cuales, después de dislocados o desagregados en sus trayectos vecinos a la superficie han cedido su riqueza aurífera a diferentes capas o estratos de origen aluvial.

La superficie de estas comarcas está formada generalmente por una capa de humus enrojecido por el óxido de hierro, debajo de la cual se encuentra una tierra rojiza con pequeños fragmentos de cuarzo y después otra llamada «la flor», de color amarillento, con vetas de óxido de hierro, pisolitas ferruginosas y fragmentos más gruesos de cuarzo. A veces se repiten las dos capas anteriores antes de llegar a la greda; que es un estrato aurífero entre rojizo y violáceo, que reposa sobre el cascajo.

De estas capas, dos son especialmente auríferas: la flor y la greda; pero entre ellas se encuentra a menudo una capa intermedia conocida con el nombre de «moco de hierro», que a veces contiene también oro en tenores bastante elevados, aunque no ha sido nunca objeto de una explotación regular; esta capa, muy interesante en cuanto a su estudio geológico, alcanza hasta 4 o 5 metros de espesor, y es una especie de conglomerado compuesto de elementos cuarzosos y pisolíticos, unidos por un cemento ligeramente arcilloso muy cargado de óxido de hierro; forma una planicie de muchos kilómetros cuadrados de extensión, perfectamente horizontal, situada como a 100 metros de altura sobre el nivel de las aguas del río Yuruary. Aunque ella no presenta en realidad los caracteres precisos de un verdadero sedimento, su composición, así como su yacimiento, le asignan un origen esencialmente neptuniano; es un terreno de transporte, cuya superficie ha podido quizás nivelarse por su larga estada en el fondo de un mar relativamente tranquilo.

El moco de hierro parece de formación posterior a los filones, y es muy probable que la mayor parte de sus elementos constitutivos provengan de ellos, y de la diorita y demás rocas preexistentes. Los hechos parecen demostrar que, en su principio, él se ha extendido de modo general sobre todo la comarca, a un nivel sensiblemente uniforme, lo que implica necesariamente,

como hemos ya dicho, la intervención de un largo período de sumersión.

La flor, situada inmediatamente debajo del humus, y de depósitos más modernos, está formada por los productos de la desagregación de las rocas superficiales y del moco de hierro; es una capa de aluviones relativamente muy reciente, de composición compleja y variable de un color rojizo o amarillento más o menos pronunciado, debido al óxido de hierro proveniente de la descomposición de las piritas. El oro se encuentra allí exclusivamente en estado nativo, en cantidad bastante irregular; y se admite que la riqueza de la flor, como la del moco de hierro, está en razón directa de la intensidad de su coloración; lo que explica naturalmente el origen de estas capas.

Continuará.

RESUMENES DE HISTORIA COMERCIAL DE VENEZUELA

El territorio venezolano, en tiempo de su descubrimiento, se hallaba completamente inculto, así que para que se iniciase un comercio regular era menester que se fundasen poblaciones, se cultivasen campos, se criase el ganado vacuno y caballar y se explotasen los bosques y las minas. No bastaba la incipiente industria indígena, que apenas si lograba producir toscas ropas de algodón, u otras cosas de poco valor comercial. Y, si bien, la pesca de perlas daba grande utilidad, no era suficiente un solo ramo mercantil.

Los españoles comprendieron ésto, e intentaron la colonización. Sin duda, fines prácticos aunados a los humanitarios guiaron a Bartolomé de las Casas en su empresa de traer labradores castellanos a tierra firme. Mas esta empresa fracasó. Como ningún provecho resultaba de las piraterías y salteamientos ocasionados por el decreto de Carlos V que autorizaba a esclavizar los indígenas que se opusiesen a la conquista, la Audiencia de Santo Domingo comisionó a Juan de Ampúes para que explorase la costa coriana, lugar propicio para fijar una población que contuviese los piratas situados en las islas fronteras. Ampúes, en paz con los indígenas fundó a Coro en 1527.

En tanto, en Europa, Carlos V necesitaba dinero para sus guerras, y lo tomaba prestado de una poderosa casa mercantil alemana, nombrada Bartolomé Welser y Compañía. Esta casa, que traficaba en todo el mundo conocido, pidió en arrendamiento al César y obtuvo toda la parte del territorio que se extendía desde el Cabo de la Vela hasta Maracapana, vale decir, toda la costa de Venezuela, con trescientas leguas hacia el Sur. Cuatro navíos debían conducir trescientos hombres españoles y cincuenta mineros alemanes. El Emperador concedió a los Welsers, entre otras ventajas, el cuatro por ciento de lo que tocase a la real Corona, y la facultad de nombrar un Gobernador. Escogióse para el cargo a Ambrosio Dalfinger, quien llegó a Coro en 1528, y comenzó a explorar el territorio en busca de sus

riquezas, no bien hubo organizado el Gobierno de la ciudad. Entró Dalfinger al lago de Maracaibo, y, en sus costas, saltó indios y procuró perlas y oro. Sucedieron en la Gobernación a Dalfinger varios factores de los Welsces, que continuaron el mismo plan de explotación, del cual resultaba que el mayor comercio era el de esclavos. Estuvo en manos de la Compañía Ausburguesa, el territorio Venezolano hasta 1546, en que el César español declaró terminado el arrendamiento. No fueron inútiles las empresas de los alemanes, ya que sirvieron como preliminares de fundaciones y poblaciones ulteriores, pues que por ellas se descubrió y exploró la tierra adentro. Después de los Welsces vino por Gobernador Juan Pérez de Tolosa, quien, luego de pacificar las turbulencias ocurridas entre los conquistadores, organizó desde el Tocuyo dos expediciones, una hacia el oriente y otra al occidente. Esta, si tuvo por mira principal tramontar los Andes, de manera de descubrir las minas que se suponían en la Cordillera, también llevó como objetivo buscar un paso para el ganado desde el Tocuyo al Nuevo Reino de Granada. Guiaban la expedición Alonso Pérez Tolosa y Diego de Lozada, y aunque en extremo acontecida, resultó en el propósito de hallar la ruta para el comercio de ganados, porque al llegar los expedicionarios a las márgenes del río del Oro, buscando volver al punto de partida, una parte de ellos pidió licencia al comandante, para pasar al Nuevo Reino, y capitaneados por Pedro Alonso de los Hoyos, lograron su objeto, faldeando las montañas hasta el río Casanare y luego siguiendo sus riberas. De este modo se determinó una de las primeras rutas comerciales entre Venezuela y Colombia.

La expedición hacia el Oriente la comandó Juan de Villegas, y llevaba por fines, al mismo tiempo que explorar las tierras hasta la región y laguna de Tacarigua, atravesando el valle de Barquisimeto, y poblar en aquella región una ciudad, procurar algunas minas de oro, de las cuales se habían visto muestras en las diferentes entradas que por esos lugares habían hecho los conquistadores. Si en esta expedición no se descubrió mina alguna, se comenzó a fundar el puerto de la Borburata, que fué el más importante de Venezuela, hasta que los continuados asaltos de piratas hicieron que casi toda su gente se trasladase a Caracas. No se pobló ese puerto entonces, porque la muerte del Gobernador Tolosa obligó a Villegas a volver precipitadamente al Tocuyo. Pero un año después se formó en el sitio elegido una población de cierta importancia.

Continuará

SECCION DE CORRESPONDENCIA

New Orleans Association of Commerce, pide a la Cámara de Comercio una lista de cosecheros de café y nombres y direcciones de los exportadores del artículo.

Joshua L. Baily & Co (Dry Goods Commission Merchants) New York, City, N. Y.—desean obtener nombres y direcciones de Agentes que tengan experiencia en vender tejidos de algodón a importadores y mayoristas.

Arzani Pietro & Co (Société pour le Commerce International), Génova-Italia.—Desea relacionarse con el comercio de Venezuela, porque pide a la Cámara una lista de productores, importadores y exportadores venezolanos.

H. Siufi (Brillants et perles fines) Calle de Cortes, N° 640.—Barcelona-España.—Desea relacionarse con los comerciantes en perlas de Venezuela.

A. Paré & Cie. (Le Livre de France.—Commissión y Exportation) París—140—Faubourg Poissonnière.—X° A°—Publica todos los meses un catálogo para poner al mundo en conocimiento de las ediciones francesas; catálogo hecho de modo que evita las buscas fastidiosas de los que no están clasificados especialmente para facilitar un manejo rápido y seguro. Le Livre de France ofrece condiciones ventajosas a los que entran en relaciones con la casa.

Stevens & Company (Manufacturers of Automobile et Cycle Accesories) 375—Brodway—New York City.—Pide a la Cámara una lista de Agentes de Automóviles y sus accesorios, y de los de ciclomóviles y bicicletas.

EL COSTO DEL ORO

Hace algún tiempo el Secretario del Interior de los Estados Unidos nombró una comisión que estudiara los hechos referentes a la producción de oro.

En el informe que esa comisión rindió el 30 de Octubre de 1918, refiriéndose exclusivamente a los Estados Unidos se dice que durante los últimos veinticinco años el aumento de producción de carbón, hierro, cobre y petróleo, así como también el aumento en los bancos de los depósitos de créditos ha sido mucho más rápido que el aumento en la producción de oro. (Este estado de cosas es aplicable a todo el mundo).

La comisión cree que la relativa disminución en la producción de oro ha sido debida a la escasez de obreros, a su menor eficiencia, al aumento de costo en las habilitaciones y al alto precio de la fuerza motriz. Muchas de las minas han sido agotadas y mucho del oro que se extrae actualmente procede de minas de baja ley.

En 1916 el número de personas empleadas en las minas de oro de los Estados Unidos eran 42.942; en 1917 fueron 34.277. Estas cifras representan una disminución de veinte por ciento; pero no es debido enteramente a la falta de deseo de continuar de los obreros. Algunos de esos hombres tuvieron que ir al ejército y en algunos casos las minas se clausuraron porque

más necesario fué para la guerra nuevas máquinas y herramientas que la explotación de las minas de oro.

Diversos propietarios de minas de oro dicen que durante los años próximos pasados la eficiencia de los obreros mineros ha disminuido de diez a quince por ciento.

Es evidente que la reducción en el número de empleados y en su eficiencia disminuirá la producción de oro, especialmente en vista del hecho de que se requiere mayor habilidad entre los mineros que trabajan en roca dura que los ocupados en la explotación de las minas de carbón, cobre, hierro de mantos superficiales de baja ley, y en los pozos de petróleo.

El oro ha sido por largo tiempo la base de los valores en el cambio internacional; en este sentido es como cualquier producto o materia prima más bien que moneda, pero su valor ha sido fijado por ley o por aceptación internacional.

Al presente las condiciones son tales que el costo de producción del oro está muy próximo a su valor legal (20,67 dólares la onza troy o sea 664,54 dólares el kilogramo) que es lo mismo que B. 3.444,44 el kilogramo de oro fino.

En Gran Bretaña, en los Estados Unidos así como en otros países se ha sugerido últimamente que el precio del oro sea aumentado para corresponder con el precio de la mano de obra y otros materiales. Esto sería muy peligroso, pues tomamos cierta cantidad de oro y hacemos una moneda que es la base de las transacciones comerciales.

Si una moneda de un dólar tiene un valor inmutable, entonces el precio de mercado de cualquier artículo puede expresarse en dólares.

Si la moneda tiene valor variable, entonces la norma del precio de todos los otros artículos variará en la forma acostumbrada y también variará con las fluctuaciones del precio del oro. Esto complicaría el cambio de productos de manera incomprensible, excepto en aquellos países que tengan papel moneda sin fondo de conversión o que tengan la experiencia del comercio interior de China, en donde cada cantón tiene de una a doce monedas de plata o de otros metales cuyo valores no sólo varían con el precio de la plata sino también con todos los demás factores conocidos.

Sería fácil creer que mayor proporción de personas se vuelvan locas tratando de determinar los valores del cambio de China que por cualquier otra causa.

Ningún banquero extranjero en China ha podido nunca determinar las variaciones del cambio sin la ayuda de un comprador chino que sólo trata de las variaciones diarias de los valores y de quizás quince o veinte clases de monedas de plata.

¿Qué harían Londres, Nueva York o París con cien variedades de moneda?

Para la vida del comerciante internacional no valdría la pena continuar por más tiempo la

lucha. El precio del oro como medio de cambio no debe permitirse que varíe, pero por otra parte el costo del oro, como materia prima debe seguir las leyes económicas de la oferta y la demanda.

De nuevo tiene que venir la antigua ley a salvarnos señalando como salir de esta trampa.

Todos sabemos que los precios de los materiales son relativos; si el caucho vale 2,00 dólares el kilogramo, y el trigo vale 10 centavos el kilogramo, el oro fundamental nada tiene que hacer con esos precios; sino más bien que un kilogramo de caucho valga veinte kilogramos de trigo, porque el esfuerzo para producir un kilogramo de caucho es veinte veces el necesario para producir el mismo peso de trigo, o porque hay demasiado trigo y demanda normal o poca oferta y gran demanda de caucho, o la combinación de todas estas circunstancias. Si el precio del oro tuviera que duplicarse podrían ocurrir una de dos cosas. Los dueños del caucho podrían decir: «Nuestro caucho valía tantos gramos de oro, que a su vez valen tantos dólares. Se ha duplicado el valor del oro; así pues, el caucho vale cuatro dólares, y el trigo vale veinte centavos». El dueño del oro, (y es para su beneficio que se ha propuesto el aumento del precio) pudiera decir: «Mi oro valía un kilogramo de caucho; el precio de él se ha duplicado; así pues, ahora vale dos kilogramos de caucho».

Si se acepta la idea del dueño del caucho, aplicándole a todos los materiales y a la mano de obra, ¿cómo se mejoraría la condición del productor de oro?

Si fuere la idea del productor de oro la aceptada, el precio de todos los demás materiales y toda la mano de obra tendría que reducirse y ser reajustada. ¿Habría alguna dificultad en reducir cincuenta por ciento o aún cinco por ciento los salarios de todos los empleados de acuerdo con la idea nueva? No nos engañaríamos si dijéramos que habría dificultades.

Quienquiera que es pagado por lo que hace o por lo que sabe, y no porque tiene dominio sobre capital que puede expresarse en oro, pudiera decidir por sí mismo si se desea que sus entradas sean disminuidas, aún cuando todos los precios disminuyan al mismo tiempo. También debe considerarse el hecho que ninguno querría disminuir sus precios. El resultado sería hacer más rico al rico y al pobre más pobre.

Jugar con las cosas fundamentales de la vida social es peligroso.

Sin embargo, el costo de la mano de obra y del material sube, y a fin de mantener la paridad con el oro, este metal debiera ser más abundante y de producción menos costosa; pero no es así; es posible que el costo pueda aumentar hasta igualar su valor. Entonces la producción cesará. El pueblo pedirá más de otro material por el oro y el precio del otro material disminuirá y se volverán a trabajar las minas de oro.

Distribución de la Deuda Pública de Venezuela el 30 de Junio de 1919
Cuadro que complementa la publicación que sobre la deuda se hizo en el número 69 de este Boletín

DEUDAS	Monto de cada Deuda	Amortización	Intereses	Cantidad destinada en el Presupuesto de 1919 a 1920 para amortización e intereses
INTERIOR				
Deuda Nacional Interna Consolidada del 3% anual.....	46.623.077,29		1.600.000,	1.600.000,
Deuda inscrita a favor de la Municipalidad de Caracas.....	1.996.993,			
Deuda inscrita a favor del Colegio Chavez	101.659,50			
Vales al portador o Bonos del Tesoro.....	349.102,13			
	<u>49.070.831,92</u>			
EXTERIOR				
Deuda Nacional del 3% anual por Convenios Diplomáticos, así:				
Emisión de 1888... 0,67				
Emisión de 1890... 700,				
Emisión de 1897 (Fabiani)..... 2.676.156,51		104.490,67	75.584,69	180.075,36
Emisiones de 1903-1904..... 2.437.051,21			73.111,54	73.111,54
Emisión de 1905 (Plumley) 3.296.439,05			98.893,16	98.893,16
	<u>8.410.347,44</u>			
Española..... 2.944,17				
Holandesa..... 795.000,		15.518,04	24.900,	40.418,04
Certificados Provisionales Españoles..... 1.600,				
Deuda Diplomática del 3% anual de Venezuela Emisión de 1905.. 84.511.750,		2.817.647,50	2.535.352,50	5.353.000,
Deuda Diplomática sin Intereses (Protocolo de Arreglo Venezolano-Francés de 14 de enero de 1915)..... 230.769,12		230.769,12		230.769,12
	<u>143.023.242,65</u>	<u>3.168.425,33</u>	<u>4.407.841,89</u>	<u>7.576.267,22</u>

Emisión de Billetes de Banco

Las revoluciones políticas más que la pequeñez de nuestro mercado habían impedido hasta hace pocos años el pleno desenvolvimiento de nuestros bancos de emisión, y el establecimiento de nuevos institutos con esa facultad.

En 1909, el Banco de Venezuela, el más importante de la República, sólo tenía en circulación billetes por valor de B. 2.000.000. Hoy su emisión monta a B. 21.000.000, lo que aprovechando al Instituto da grandes ventajas al comercio y al viajero, porque el billete del Banco de Venezuela es un cheque pagadero en oro en las veinte y ocho agencias que tiene en todo el país. También por el aumento de la emisión se hacen circular los capitales depositados en las cajas del Banco. A este fin

la ley de la materia fué modificada por el Congreso de 1918 en el sentido de autorizar a los Bancos a elevar su emisión hasta el triple de sus capitales, siempre que una cantidad de billetes que exceda del doble de aquellos, esté representada por oro en las cajas respectivas.

Se exponen de seguida unos cuadros que muestran el aumento de la emisión de billetes en los bancos «Caracas» y «de Venezuela». En el cuadro que se refiere únicamente al segundo de los Institutos mencionados, se puede comprobar que la emisión se ha ido aumentando a medida que el público ha exigido los billetes, pues la existencia de ellos en caja ha sido siempre pequeña.

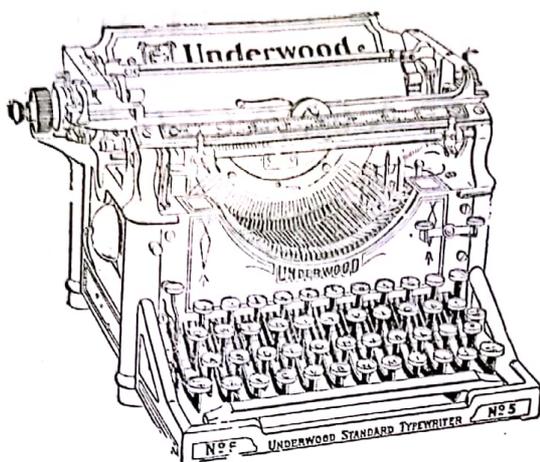
EMISION DE BILLETES calculada el día último de cada año

BANCO CARACAS		BANCO DE VENEZUELA	
1900.....	B. 1.003.760,	B. 1.667.600,
1901.....	501.000,	1.000.000,
1902.....	801.000,	997.580,
1903.....	801.000,	989.500,
1904.....	801.000,	1.739.500,
1905.....	801.000,	2.000.000,
1906.....	801.000,	2.000.000,
1907.....	801.000,	2.700.000,
1908.....	801.000,	2.450.000,
1909.....	801.000,	2.000.000,
1910.....	1.824.400,	3.780.000,
1911.....	2.146.200,	5.100.000,
1912.....	2.988.900,	6.160.000,
1913.....	3.288.000,	5.960.000,
1914.....	3.790.000,	6.450.000,
1915.....	4.200.000,	6.750.000,
1916.....	4.000.000,	8.930.000,
1917.....	4.400.000,	10.150.000,
1918.....	4.550.000,	15.286.700,
En 1919.... para agosto.....	5.200.000,	21.096.000,

BANCO DE VENEZUELA

1918	Emisión de Billetes el día último de cada mes	Billetes en Caja	Billetes en circulación	Existencia en Oro
Enero.....	B 10.720.000	B 172.450	B 10.547.550	B 28.529.763,62
Febrero.....	« 11.555.000	« 552.070	« 11.002.930	« 29.446.878,37
Marzo.....	« 11.975.000	« 299.960	« 11.675.040	« 29.695.714,63
Abril.....	« 12.625.000	« 73.680	« 12.551.320	« 29.585.953,88
Mayo.....	« 13.066.700	« 82.360	« 12.984.340	« 30.519.703,62
Junio.....	« 13.186.700	« 348.880	« 12.837.820	« 31.543.354,63
Julio.....	« 13.186.700	« 170.020	« 13.016.680	« 31.650.304,50
Agosto.....	« 13.186.700	« 54.240	« 13.132.460	« 32.392.474,13
Septiembre.....	« 13.186.700	« 46.580	« 13.140.120	« 32.303.151,62
Octubre.....	« 13.386.700	« 89.570	« 13.297.130	« 32.707.319,50
Noviembre.....	« 13.386.700	« 73.980	« 13.312.720	« 33.011.679,13
Diciembre.....	« 15.286.700	« 195.010	« 15.091.690	« 31.963.700,38
1919				
Enero.....	« 16.375.580	« 42.470	« 16.333.110	« 31.501.351,75
Febrero.....	« 17.855.580	« 63.880	« 17.791.700	« 29.148.289,12
Marzo.....	« 18.895.580	« 431.160	« 18.464.420	« 29.799.220,25
Abril.....	« 19.095.580	« 417.550	« 18.678.030	« 32.872.365,25
Mayo.....	« 19.226.000	« 105.870	« 19.120.130	« 31.495.068,50
Junio.....	« 19.576.000	« 65.770	« 19.510.230	« 31.800.905,13
Julio.....	« 20.876.000	« 212.780	« 20.663.220	« 33.255.885,50
Agosto.....	« 21.096.000	« 140.400	« 20.935.600	« 36.534.923,75

Hasta donde ha llegado el éxito de la



UNDERWOOD

en Venezuela, lo comprueban **465 MAQUINAS** de esta célebre marca, vendidas en el país, en los meses de Enero a Agosto del corriente año, dando ésto un promedio de

58 VENTAS MENSUALES

La popularidad de que goza la célebre

UNDERWOOD

en todas partes la ha hecho acreedora a ser llamada

“La Reina de las Máquinas de Escribir”

[La que finalmente comprará Ud.]

MODELO CORRIENTE: No. 5, CONTADO, B. 600; CUOTAS, B. 660

ALMACEN ○ ○ ○
AMERICANO

AGENTE EXCLUSIVO:
W. H. PHELPS
CARACAS-MARACAIBO
CIUDAD BOLIVAR

EDO. & ANTO. SANTANA A., SUCS.

CARACAS

QUINCALLERIA,

FERRETERIA, VIVERES
Y ARTICULOS DEL PAIS.

CONSIGNACIONES.

CASA FUNDADA EN 1885.

DIRECCION CABLEGRAFICA:

"DORAUDE"

CODES: A. B. C. 4A. Y 5A. ED.

LIEBER'S

**GRACIAS A NUESTRAS GRANDES EXISTENCIAS
PODEMOS SIEMPRE DAR PRECIOS EXCEPCIONALES**

Julián Ferris y Ca.

Gradillas a San Jacinto, 12 --- Teléfonos 96 y 1250

Quincalla y Ferretería

Exhiben un bello surtido en
ARTICULOS PARA REGALOS,
estilos orientales, completamente nuevos en
esta plaza y escogidos personalmente en el
Japón por nuestro señor Ferris.

LA VICTORIA

—Almacén de Modas— MAYOR y DETAL

Ud. encontrará siempre en esta casa el surtido más completo
en sederías de todas clases y artículos
de novedad, que importamos directamente.

Para regalos y matrimonios ofrecemos un completo y
magnífico surtido de objetos de plata, muebles finos y
una diversidad de objetos de la mejor calidad.

Para trousseau tenemos
un especial surtido en batistas, matrimonios y crea de hilo.
En sombreros adornados para Señoras y Señoritas, tenemos
los modelos más elegantes y de última novedad en París.

Visite nuestro Almacén y encontrará, además
de una esmerada atención, precios sin competencia.

PASAJE RAMELLA -- Teléfonos Nos. 880 y 966 -- CARACAS - Venezuela

JOSE FARAGE & MNO.

PERSONA

Recientemente llegada de Europa, con extensas relaciones comerciales, correspondiente inglés, francés, español, vendedor, tenedor de libros, pudiendo presentar buenas recomendaciones y aportar algún capital, desea empleo en Empresa o Casa de Comercio de esta ciudad.

Por informes ocúrrase a la Secretaría de la Cámara de Comercio.

AVISAR

en el 'BOLETIN DE LA CAMARA DE COMERCIO', tiene utilidad para todo el Comercio de la República, porque este Boletín circula por toda ella, y va a numerosas corporaciones y asociaciones extranjeras. También tiene utilidad para estas asociaciones y corporaciones y para las casas extranjeras.

BANCO DE VENEZUELA

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL B. 12.000.000

Operaciones de Cambio, créditos comerciales.

Descuentos de efectos de comercio.

Giros telegráficos con tarifas reducidas por medio de sus 27 Agencias.

Venta de giros sobre el exterior en las Agencias al mismo precio que en Caracas. — Pignoraciones de frutos.

Cartas de crédito sobre el exterior.

También se encarga el Banco de la cobranza de giros y demás efectos de comercio provenientes del exterior y del interior del país.

Cobro de cupones de Compañías Anónimas y de Deudas Interna y Externa.

Compra y venta de valores públicos.

Continuación de la página anterior

- Luis F. Guevara, hijo—Caracas—Fábrica de Velas—Importador y Exportador—Casa en Ciudad Bolívar.
- Guinand Frères—Caracas—Almacenes de Quincalla, Ferretería, Muebles, Máquinas—Implementos agrícolas—Representantes de Casas extranjeras—Casa fundada en 1848.
- A. J. de Gurrueaga, Sucs.—Valencia—Mercancías. Alpargatera. Tenerife. Agencias y Representaciones.
- Juan S. González—Caracas—Importador—Fábrica de calzado.
- C. Hellmund & Ca.—Caracas—Importadores y Exportadores.—Casa en la Guaira.
- Rafael Henríquez—La Guaira—Ferretería y Víveres.
- Hnos. Benacerraf & Ca.—Caracas—Importadores y Exportadores—Casa en Ocumare del Tuy.
- Antonio J. Hernández—Caracas—Viveres en general e Importador.
- C. Hernández e hijo—Caracas—Suela—Nácar—Perlas.—Casa en Porlamar.
- Hernández, Schacht & Ca.—Caracas—Sociedad en comandita por acciones—Capital: B. 200.000—Joyería, Relojería, Objetos de arte—Mayor y Detal.
- Herrera Irigoyen & Ca.—Caracas—Empresa «El Cojo»—Tipografía Especial—Fábrica de Sobres, de Sellos, de Libros en blanco, de Clisés—Encuadernación—Papelería—Perfumería—Artículos de Fantasía—Artículos de Escritorio—Materiales de Encuadernación—Artículos para damas, caballeros y niños—Cristalería—Joyería.
- Ildefonso Herrera—Caracas—Importador—Exportador—Viveres Representaciones y Consignación—Casa en Cúa.
- Invernizio & Souchon, Sucesor—Caracas—Importadores y Exportadores.
- Clementina Joud & Ca.—Compagnie Française—Caracas—Importadores de mercancías secas—Talleres de trajes y de sombreros.
- R. Koeneke & Ca.—Caracas—Importación. Exportación. Comisión.
- E. Kossmann, Sucs.—Caracas—Importadores de mercancías secas francesas e inglesas por mayor.
- Ernesto Krogh—La Guaira—Comisionista y Despachador de Aduanas.
- Lander & Wannoni, Sucr.—Caracas—Importación de mercancías especialmente quincallería y ferretería mayor y detal.
- Lasry & Ca.—Caracas—Importadores—Fábrica de calzado.
- A. Lucca e hijos—Caracas—Importadores—Exportadores—Almacén de mercancías secas—Casa en Carúpano.
- Luria & De Sola—Caracas—Ferretería y Quincallería.
- Luis A. Martínez M.—Caracas—Expendedor de papeles de Tapicería y pinturas &, &.
- Manuel Martínez Z. & Ca.—Caracas—Consignación—Viveres—Compra y Venta de frutos del país.
- Eduardo G. Mancera—Caracas—Hacendado—Comerciante.
- Mancera & Ca.—Caracas—Fábrica de Cigarrillos «Flor del Avila.»
- Mancera Hermanos—Caracas.
- Ed. Marturet & Ca., Sucs.—La Guaira—Agentes Comisionistas—Despacho de Aduanas—Consignación en general.
- Mendoza & Ca., Sucs.—Caracas—Fabricantes de Jabón y Velas.
- J. M. Montemayor & Ca.—Caracas—Ferretería—Quincallería.
- Mondolfi & Ca.—Caracas—Importadores—Exportadores—Comisionistas—Agencias de Fábricas Italianas e Inglesas.
- Montauban & Ca.—Caracas—Importadores—Industriales en Panadería, Fábrica de Galleticas y Pastas Italianas.
- Carlos Osfo—Caracas—Comisionista e Importador.
- A. Odoardo & Hermano—La Guaira—Mercancías secas y objetos de Fantasía—Quincallería.
- Arturo Ochoa & Ca.—Caracas—Casa fundada en 1870—«El Castillo»—Tren de Moliendas—Viveres—Frutos—Mayor y Detal.
- Domingo Otati—Caracas—Botiquín y Confitería Venezuela.
- E. Padula & Ca.—Caracas—Joyería y Relojería.
- Palenzona, Binda & Pilo—Caracas—Importación de Viveres—Ferretería—Quincalla—Consignación—Agencia de Vapores de La «Trasatlántica Italiana».
- David T. Pardo—Caracas—Agencias.
- Pariente & Coriat—Caracas—Antigua casa de Pariente Hermanos—Importadores y Fabricantes de Perfumería.
- Paúl & Ca.—Caracas—Fábrica de Calzado.
- Adriano Pecchio & Ca.—Caracas—Exportadores—Comisionistas—Importadores—Casa en La Guaira.
- J. A. Pérez & Ca., Sucs.—Caracas—Importadores de mercancías secas por mayor.
- H. & M. Pérez & Ca.—Caracas—Importadores—Sombrerería.
- Edo. y Tomás L. Pérez—Caracas—Consignación—Viveres—Compra y venta de frutos del país.
- L. Pérez Díaz—La Guaira—Importadores y Exportadores principalmente del ramo de viveres—Exportador de Café, Cacao, &.
- Celedonio Pérez F. [La Guaira]
- W. H. Phelps—Caracas—Importador—Representante de diversas Compañías manufactureras americanas—Representante de G. Amsinck & Co. Inc. New York y New Orleans—Casas en Maracaibo—Ciudad Bolívar.
- Prosperi & Ca.—Caracas—Importadores y Exportadores.
- B. Pujol—Caracas—Joyería—Mayor y Detal.
- Máximo Quiróz—Caracas—Confitería de las familias—Importador—Detal y Venta por Mayor.
- Farsen Ramia—Caracas—«El Gallo de Oro»—Mercancías secas.
- Charles R. Röhl—Caracas—Representante de Casas Extranjeras—Importador.
- E. Roche & Ca.—Caracas—Mayor de Mercancías secas—Detal de artículos para caballeros—Agentes de la «Compagnie Gle. Transatlantique».
- Pablo Rojas—Caracas—Fábrica de Sombreros e Importador.
- Bernardino M. Ruiz—Comisionista—La Guaira
- Sabal, Hermanos Benaim—Caracas—Importadores de mercancías secas y artículos de Zapatería.
- Salas & Marquiz—Caracas—Representaciones extranjeras—Automóviles y accesorios—Hacendados—Exportadores.
- Santana & Ca., Sucs.—Caracas—Importadores en los ramos de Ferretería y Quincallería.
- Santana Hermanos & Ca. Sucs.—Caracas—Importadores de mercancías secas—Comisionistas de Café.
- Edo. y Anto. Santana A., Sucs.—Caracas—Quincallería—Ferretería—Viveres y artículos del país—Consignaciones—Casa fundada en 1885.
- Tomás Sarmiento—Caracas.
- Pius Schlageter—Caracas—«Litografía del Comercio»—Tipografía Encuadernación, Fabrica de Sellos, de Libro en blanco Clichés.
- Silva & Ca.—Caracas—Importadores de Drogas. Productos químicos y Medicinas patentadas, Artículos de Goma e Instrumentos de Cirugía—Casa en Carúpano.
- Elbano Spinetti—Caracas—Importador. Representaciones. Agente Exclusivo de los Automóviles Cadillac, Chevrolet y de las firmas siguientes: National Paper y Type Co. Washburn Crosby Co. (Harina Gold Medal) y Uselli Allemandi & Co.
- Santiago Sosa & Ca.—Caracas—Consignación de frutos del país.
- Sucre Paredes & Ca., Sucesores—Caracas—Fabricantes de Muebles—Importadores de Papeles de Tapicería y Pinturas.
- Taurel Hermanos Benacerraf—Importadores—Exportadores—Fabrica de Calzado.
- C. Terife & Ca.—Caracas—Importadores—Talleres tipográficos—Encuadernación—Fábrica de Sellos de Caucho—Fábrica de Libros en blanco—Detal de Artículos de escritorio.
- Felipe S. Toledo & Ca.—Caracas—Exportadores—Casas en Maracaibo—Puerto Cabello.
- Travieso Hermanos & Ca.—Caracas—Mercancías secas—Consignación de Café—Importadores.
- Urdaneta & Van Beelen [La Guaira]
- Constanzo Vanzina—Caracas—Optica Científica.
- P. Valery Ríquez & Ca.—Caracas—Importadores de papeles satinados, cartones, tintas, cartulinas y todo lo relacionado con el ramo de Imprenta—Fábrica de Sellos de Caucho—Fábrica de Sobres—Detal de Artículos de Escritorio.
- Jullán Vera León—Caracas—Quincallería—Ferretería.
- Vidal G. e hijos—Caracas.—Fábrica de pólvora.
- Leopoldo Yanes & J. Tirado, hijo—Caracas.
- Carlos Zuloaga—Caracas—Fábrica de Bebidas Gaseosas y de Hielo.
- West India Oil Company—Caracas—Petróleo y sus productos.

